

Parroquia San Eduardo, Madrid.

Bendición de la Corona de Adviento en Familia



Primer domingo: Oración por la familia

Querido Dios, te pedimos que nuestra familia pueda vivir siempre en paz, permite que nos entendamos, que nos tengamos paciencia y que ante todo problema siempre te tengamos presente.

Toma nuestras palabras y acciones, que sean las más acertadas para seguir en paz, para solucionar la dificultad sin ira, ayúdanos a comprendernos unos a otros. Enséñanos a escucharnos con atención y a buscar la mejor solución para que haya armonía en esta casa que también es tu casa. Amén

(Mientras se reza un Padre Nuestro, se enciende la primera vela)

Segundo domingo: Oración por el trabajo

Señor en este momento acudimos a ti con humildad y gratitud para pedir tu bendición sobre nuestros trabajos, pon tus manos sobre cada proyecto, tarea y decisión que tomemos en el ámbito laboral. Ayúdanos a ser diligentes, responsables y comprometidos en cada tarea que se nos presente. Concédenos sabiduría y discernimiento para enfrentar los desafíos, guíanos en cada paso, permitiendo que tus planes se cumplan en nuestra vida profesional. Bendice las obras de nuestras manos para que sean fructíferas. Haz que nuestros esfuerzos sean recompensados y que podamos prosperar también en lo humano. Te entregamos nuestras preocupaciones, miedos y ansiedades, confiando en que tú eres proveedor y protector. Ayúdanos a ser luz en nuestro lugar de trabajo, mediante la amabilidad, generosidad y compasión con los demás. Que mi actitud refleje tu amor y gracia. Ayuda a todos aquellos que hoy buscan un empleo, para que puedan encontrar un lugar honesto y digno donde poner a tu servicio sus talentos.

Parroquia San Eduardo, Madrid.

Bendición de la Corona de Adviento en Familia



Primer domingo: Oración por la familia

Querido Dios, te pedimos que nuestra familia pueda vivir siempre en paz, permite que nos entendamos, que nos tengamos paciencia y que ante todo problema siempre te tengamos presente.

Toma nuestras palabras y acciones, que sean las más acertadas para seguir en paz, para solucionar la dificultad sin ira, ayúdanos a comprendernos unos a otros. Enséñanos a escucharnos con atención y a buscar la mejor solución para que haya armonía en esta casa que también es tu casa. Amén

(Mientras se reza un Padre Nuestro, se enciende la primera vela)

Segundo domingo: Oración por el trabajo

Señor en este momento acudimos a ti con humildad y gratitud para pedir tu bendición sobre nuestros trabajos, pon tus manos sobre cada proyecto, tarea y decisión que tomemos en el ámbito laboral. Ayúdanos a ser diligentes, responsables y comprometidos en cada tarea que se nos presente. Concédenos sabiduría y discernimiento para enfrentar los desafíos, guíanos en cada paso, permitiendo que tus planes se cumplan en nuestra vida profesional. Bendice las obras de nuestras manos para que sean fructíferas. Haz que nuestros esfuerzos sean recompensados y que podamos prosperar también en lo humano. Te entregamos nuestras preocupaciones, miedos y ansiedades, confiando en que tú eres proveedor y protector. Ayúdanos a ser luz en nuestro lugar de trabajo, mediante la amabilidad, generosidad y compasión con los demás. Que mi actitud refleje tu amor y gracia. Ayuda a todos aquellos que hoy buscan un empleo, para que puedan encontrar un lugar honesto y digno donde poner a tu servicio sus talentos.

Tercer domingo: Oración por la salud

Señor mío y Dios mío, queremos pedirte que pases tu mano por nuestras vidas, tú conoces lo que está enfermo dentro de nosotros. Sabemos que no hay verdadera salud si nos olvidamos del cuidado espiritual de nuestras almas, por eso hoy te pedimos que nos des abundante salud y vida espiritual, para que estando sanos a tus ojos y viviendo en tu gracia, también podamos gozar de salud física y mental. Dame la gracia de recibir salud en los sacramentos, fortaleza en el cuerpo y paz en mis pensamientos. Que todo mi dolor, cansancio, soledad, sufrimiento, tristeza, angustia, preocupación, se quede hoy en la sanación que brota de tu costado abierto. Haz que en mi casa siempre se vea reflejado el don de la salud como signo de tu unción divina. No te olvides de todos aquellos que hoy te buscan en su enfermedad, en especial de los enfermos que están en los hospitales y aquellos que se encuentran desprovistos de la asistencia y cuidados necesarios.

(Mientras se reza un Padre Nuestro, se enciende la tercera vela)

Cuarto domingo: Oración por los enemigos de la fe

Señor tú eres Padre de todos y haces salir el sol y caer la lluvia sobre buenos y malos, hoy te pedimos que tengas piedad y misericordia de todos aquellos que persiguen y quieren erradicar la fe, muchas veces sin ser conscientes de que a quien en verdad persiguen es a Ti. Ilumina sus conciencias, toca sus corazones, encamina sus decisiones y dirige sus voluntades, para que la fe pueda seguir siendo la sal y la luz del mundo, pues tú nos has dicho que no se enciende una lámpara para esconderla debajo de la cama. Dales la gracia de entender que pronunciar una oración nunca será un delito, sino el acto de libertad y de adoración más alto al que puede llegar

Tercer domingo: Oración por la salud

Señor mío y Dios mío, queremos pedirte que pases tu mano por nuestras vidas, tú conoces lo que está enfermo dentro de nosotros. Sabemos que no hay verdadera salud si nos olvidamos del cuidado espiritual de nuestras almas, por eso hoy te pedimos que nos des abundante salud y vida espiritual, para que estando sanos a tus ojos y viviendo en tu gracia, también podamos gozar de salud física y mental. Dame la gracia de recibir salud en los sacramentos, fortaleza en el cuerpo y paz en mis pensamientos. Que todo mi dolor, cansancio, soledad, sufrimiento, tristeza, angustia, preocupación, se quede hoy en la sanación que brota de tu costado abierto. Haz que en mi casa siempre se vea reflejado el don de la salud como signo de tu unción divina. No te olvides de todos aquellos que hoy te buscan en su enfermedad, en especial de los enfermos que están en los hospitales y aquellos que se encuentran desprovistos de la asistencia y cuidados necesarios.

(Mientras se reza un Padre Nuestro, se enciende la tercera vela)

Cuarto domingo: Oración por los enemigos de la fe

Señor tú eres Padre de todos y haces salir el sol y caer la lluvia sobre buenos y malos, hoy te pedimos que tengas piedad y misericordia de todos aquellos que persiguen y quieren erradicar la fe, muchas veces sin ser conscientes de que a quien en verdad persiguen es a Ti. Ilumina sus conciencias, toca sus corazones, encamina sus decisiones y dirige sus voluntades, para que la fe pueda seguir siendo la sal y la luz del mundo, pues tú nos has dicho que no se enciende una lámpara para esconderla debajo de la cama. Dales la gracia de entender que pronunciar una oración nunca será un delito, sino el acto de libertad y de adoración más alto al que puede llegar